

Un año duro

Queridos socios y amigos:



El año 2020 está resultando muy duro para todos, pero no por ello va a detenerse la actividad de la Asociación Cultural Rey Ordoño I.

Como es habitual, presentamos nuestra Revista del Verano, en la que están los proyectos que programamos a principio de año, proyectos que comunicamos en su día al Instituto Leonés de Cultura para que nos apoye en nuestra tarea anual, enfocada a toda la comarca cepedana.

A estas alturas del año no podemos confirmar sino nuestras intenciones de llevar adelante lo

proyectado, aunque el problema sanitario que nos está afectando, como al resto del planeta, puede truncar o modificar en parte las actividades. Así, pues, haremos lo que humanamente podamos. Tal vez habrá que dejar a un lado algunos proyectos —por los condicionantes que nos afectan— o reordenarlos. Lo que está claro es que nuestra Asociación seguirá con su empeño de animar la vida de la comarca.

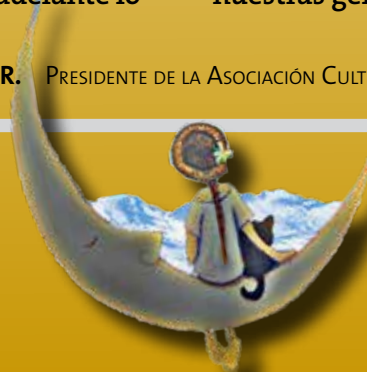
Aprovecho esta comunicación para desear lo mejor para todos, esperando que en lo que resta del año se recupere la actividad y la alegría de nuestras gentes.

SATURIO ALLER. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL REY ORDOÑO I

Homenaje a Amando Álvarez Cabeza



Un personaje de la cultura cepedana, Amando Álvarez Cabeza, nos ha dejado esta primavera. Nuestra Revista le homenajea, con varios escritos que nos acercan a su intensa vida y su obra.



La Asociación en marcha

Aunque este año 2020 está siendo especialmente duro, intentamos seguir adelante con iniciativas diversas, aunque algunas habrá que reformularlas ante la crisis sanitaria. Presentamos nuestros proyectos.

Pandemias de ayer y hoy

La doctora Victorina Alonso nos hace una aproximación a la historia y a la actualidad, recordándonos cómo la salud ha condicionado dramáticamente en diversas épocas la vida de la sociedad.



Planes en un año difícil

Este año se hará lo que humanamente se pueda, pero hoy por hoy, las interrogantes son muchas, especialmente por el estado derivado de la Emergencia Sanitaria. Desde la Asociación Cultural trataremos de abordar lo previsto, pero quizá haya que alterar las fechas, o incluso hacer algún acto *virtual*, divulgado por redes, para que quede constancia de que la cultura de la Cepeda sigue viva y con ganas de superar el bache de la pandemia.



Al 16 de marzo, fecha en que se remitieron a la Diputación Provincial de León las previsiones de actividades, lo que la Junta Directiva de la Asociación tenía previsto desarrollar para el ejercicio era:

VERSOS A OLIEGOS

Como en años pasados, la Asociación Cultural participa directamente en el encuentro poético dedicado a **Versos a Oliegos** (que este año alcanza su 20 edición), en este caso **con la Junta Vecinal de Sopena y Carneros y el Ayuntamiento de Villaobispo**.

A finales de mayo, Armando Ramos ya había recogido las participaciones del libro, con textos de unos 40 autores. En el mismo —además

de los trabajos de los autores— se publicarán dos apartados, uno dedicado en especial a Sopena y Carneros, y otro encaminado a recordar a un cepedano que siempre estuvo con nosotros: **Amando Alvarez Cabeza**. El también socio Pedro Abajo se está encargando de la maquetación y edición del volumen.

En principio, el encuentro se ha convocado para el 8 de agosto en Sopena de Carneros, recordando también que estamos en el centenario del emblemático puente metálico de la escuela Eiffel que hasta hace poco estuvo en servicio en la carretera de Pandorado.

Habrà libro de Versos a Oliegos y habrá lectura de poemas, en la fecha prevista u otra, y si no fuera posible físicamente, lo haremos de forma virtual. Pero en este 2020 también habrá Versos a Oliegos.



DÍA DE LAS LETRAS CEPEDANAS

Como cada año, **se convoca a los autores cepedanos** que han publicado libros en el último ejercicio, para chequear el estado de la creatividad de las gentes de la comarca; porque, aun en la situación actual, han seguido —y siguen— apareciendo libros de autores cepedanos.

En principio, la previsión es hacer el encuentro en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Villamejil el 15 de agosto de 2020, pero si por razones sanitarias se desaconsejase, habrá que buscar otra fecha u otro formato. De una forma u otra, también haremos un Día de las Letras Cepedanas en 2020.

Este año queríamos dedicar un apartado especial a la literatura y la peregrinación, en consonancia con el tema de la exposición principal del verano. Veremos también qué se puede hacer o cuándo se podrá hacer.

EXPOSICIÓN JACOBEA

El 2021 será Año Santo Compostelano, y como anticipo pensamos organizar una muestra sobre la Cepeda y la peregrinación, dedicada especialmente al camino que venía desde el valle del Órbigo por Santa Marina del Rey hacia Cerezal de Tremor y Ponferrada, para alcanzar Compostela.

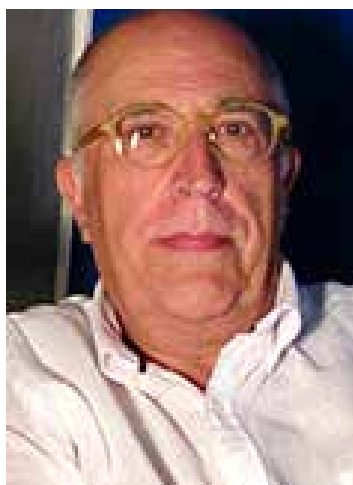
La exposición, en la sede de la Asociación, Casa del Concejo de Villamejil, se hace también para apoyar los esfuerzos que están planificando los municipios de la comarca para reactivar el flujo peregrino por el territorio cepedano.

Para potenciar el valor de la peregrinación por la Cepeda estamos **colaborando también con la Asociación de Amigos de König**, que prepara una exposición sobre la materia, que se celebrará en Santa Marina del Rey en fecha aún sin determinar (en función de las actuales circunstancias sociosanitarias). Todo ello nos va a permitir dar una fuerte presencia de la Cepeda y la peregrinación jacobea, tanto dentro como fuera de la comarca.

Asimismo, hemos pensado en la posibilidad de rotar por alguna otra localidad comarcal la exposición de **La Cepeda en Blanco y Negro** (que ya se ha presentado en la Casa del Concejo de Villamejil y en el claustro del Seminario Mayor de Astorga en años precedentes). Las circunstancias nos han paralizado de momento esa posibilidad.

Lo que se haga, será anunciado en los medios leoneses y sobre todo en el Facebook de la Asociación, que tiene millares de visitas y se ha convertido en una potente herramienta de difusión y promoción de la comarca.





Lalo Fernández Mayo



SOCIO DE HONOR

Otro elemento de nuestra actividad anual es la edición de la revista de La Cepeda, que sale dos veces al año, Una en el estío, la presente, y otra en Navidad, revista que en formato papel llega a todos los asociados, aparte de su distribución por Internet.

La revista tiene prestigio por sus colaboraciones y por su extraordinario formato y diseño, debido al periodista **Lalo Fernández Mayo**, quien colabora año tras año altruistamente en esta tarea. Esta vez le dedicaremos a él nuestro homenaje como **Socio de Honor**, con la entrega de la artística terracota (*en la foto*) que ha elaborado para ello la ceramista Marta Ribera.

Lalo nació en Magaz en 1954. Estudió en el colegio de los dominicos de la Virgen del Ca-

mino e hizo Periodismo en la Universidad Complutense. En 1978 entró a trabajar en la central de la Voz de Galicia, en La Coruña, empresa a la que estuvo ligado toda su vida profesional hasta su jubilación, que ahora disfruta en Málaga.

Casi siempre al frente de la sección de Cierre, también dirigió la productora de televisión de La Voz, que suministraba noticias, reportajes y documentales a Televisión de Galicia.

Cuando la Voz compró Diario de León, Lalo fue nombrado subdirector, pero a los dos meses el diario gallego adquirió también la cabecera de Diario 16 y a él le tocó coordinar la Redacción de La Voz con la del diario madrileño durante unos meses, antes de volver a definitivamente a La Coruña.

Además de haber llevado a cabo en dos ocasiones el rediseño integral de La Voz de Galicia, Lalo tiene una gran experiencia en diseño y edición de publicaciones de todo tipo como libros, revistas, trípticos, posters, cartelería y hasta carátulas de cedés. Con la Asociación ha colaborado como moderador del Día de las Letras Cepedanas, con el diseño del folleto de la ruta del **Corazón de la Cepeda**, con nuestras revistas... siempre presto a arrimar el hombro para dar imagen a las labores de esta agrupación de los Amigos de la Cepeda. Es justo nuestro reconocimiento.

CON LOS MÁS JÓVENES

En la Asociación siempre nos acordamos de los más jóvenes y teníamos previstos varios actos para los muchachos, como en otros ejercicios: las tardes de cine, las jornadas de convivencia y conocimiento del medio ambiente, etc... Todo se irá ejecutando en función de las posibilidades que nos permitan las circunstancias.



PASIÓN POR LA CEPEDA

Durante la cuarentena, y para promocionar la belleza de nuestra tierra y *aliviar* la reclusión de tantos cepedanos y amigos, desde nuestra página de Facebook se mostraron maravillosos rincones de todos nuestros municipios. Decenas de miles de visitas gozaron diariamente con la contemplación de bosques, sembrados, cruceros, obras de arte, ríos, embalses...

En esa misma línea hemos continuado posteriormente, siempre con un mensaje de belleza y esperanza. Uno de los temas más

exitosos ha sido el montaje videográfico **Pasión por la Cepeda** (*en la foto*) que ha sido distribuido desde el Facebook de la Asociación Cultural, reproducido más de 2400 veces y compartido por muchas decenas de amigos de la Cepeda.

Y NO VAMOS A PARAR

Nuestra actividad cultural no va a parar, porque a través de los medios de comunicación, de videos y de las redes sociales, continuamos promocionando la comarca, potenciando su cultura... Porque nuestra tierra necesita el esfuerzo de todos.

Tú puedes unirse a nuestro grupo. Ya somos bastantes más de un centenar los socios en Rey Ordoño I, de todos los puntos de la comarca y de fuera. Si te quieres unir, al pie de estas líneas tienes la ficha de inscripción.

Nos gustaría contar también contigo.

Boletín de inscripción como nuevo socio de la ASOCIACIÓN CULTURAL REY ORDOÑO I. AMIGOS DE LA CEPEDA				
Nombre	_____			
Apellidos	_____			
Nacido en	_____	el día	_____	_____
Reside en	_____	Calle/Plaza	_____	Nº _____
Teléfono	_____	Correo electrónico	_____	
Solicita su integración como socio en la A.C. Rey Ordoño I. Amigos de La Cepeda, entidad son ánimo de lucro encaminada al fomento de la cultura y el desarrollo.				
En _____ a _____ de _____ 20 _____				
Datos bancarios para pagar la cuota anual				
IBAN	Entidad	Sucursal	DC	Cuenta
_____	_____	_____	_____	_____
Firma del asociado _____				
CUOTA ANUAL (elegir opción) ☐ Protector (100 € año) ☐ Ordinario (20€ año) ☐ Juvenil				
A la atención del director del Banco Ruego dé las órdenes oportunas para que los recibos presentados por la asociación cultural Rey Ordoño I, a la que pertenezco, sean abonados con cargo a la cuenta que tengo en ese establecimiento. Atentamente:				
IBAN	Entidad	Sucursal	DC	Cuenta
_____	_____	_____	_____	_____
Firma del asociado _____				

La última pandemia

Marco Aurelio, llamado el Sabio, afirma que incluso la peste que le rodea es menos letal que la falsedad, la mala conducta y la falta de verdadero entendimiento.

VICTORINA ALONSO FERNÁNDEZ

Corría el siglo II d.C., cuando el Imperio Romano extendido por toda la cuenca del mediterráneo presentaba su máximo esplendor. La economía era floreciente; también la cultura. En los tratamientos médicos, seguían los pasos de la medicina griega y habían hecho de la salud pública una de sus conquistas más relevantes.

Las fronteras orientales del Imperio, sufrían una gran presión del imperio de los partos y Marco Aurelio envió a 100.000 hombres dispuestos a defender las fronteras. Pero allí, en Mesopotamia, estaba ya la enfermedad que alcanzó a los soldados romanos y les obligó a retirarse.

Aquella retirada fue sembrando la muerte en todos los lugares por los que pasaban. El ejército quedó diezmado, murió el emperador Lucio Vero y un tercio de la población falleció como consecuencia de una plaga que se ha atribuido a la viruela.

Galeno, el gran médico, cirujano y filósofo griego, fue



Fotomontaje de T.A.

convocado por Marco Aurelio describiendo en su tratado *Methodus medendi* aquella enfermedad como un proceso de «calentamiento interno, malestar general, lesiones pustulosa violáceas, vómitos, diarrea y heridas en la boca, afectación de faringe y pulmón, que al noveno día del comienzo solía evolucionar fatalmente».

No se conocía la causa, no existían tratamientos, por lo que los romanos se refugiaron en la invocación a sus dioses y en la magia. Se culpó a los

cristianos, considerados como traidores al Estado romano y al culto imperial y por ello fueron perseguidos y atacados.

Según los escritos de **Paulo Orosio**, algunas aldeas y ciudades españolas e italianas y las provincias europeas, perdieron a todos sus habitantes por la pandemia. A medida que la dolencia se propagaba por el norte hasta el Rin, también infectó a los pueblos germanos y galos, desencadenando una rápida y letal expansión de la epidemia que terminó por alterar la *pax romana* asestando

un duro golpe a la estabilidad lograda por uno de los mejores emperadores que gobernaron Roma.

Surgieron charlatanes y profetas, pero la enfermedad no fue controlada, afectando por igual a las clases dirigentes que a los esclavos. Los ricos morían de la misma forma que los pobres, y los enterramientos fueron regulados estrictamente por el emperador Marco Aurelio, quien falleció también a causa esta afección que asoló el inmenso imperio.

En su obra **Meditaciones** escrita durante la campaña germana, Marco Aurelio llamado el *Sabio*, afirma que la peste que le rodea es menos letal que la falsedad, la mala conducta y la falta de verdadero entendimiento. Este extraordinario emperador mientras agonizaba dijo: «no lloréis por mí. Pensad en la enfermedad y la muerte de tantos otros».

Esta dolencia, se cree que fue la primera que afectó globalmente al mundo, pero desde entonces la humanidad ha sufrido otras muchas pandemias, entre ellas: La plaga de Justiniano, la viruela japonesa, la peste negra, el cólera, la fiebre amarilla, la gripe de 1918 mal llamada *española*, el VIH/sida, etc.

Todas han sido dramáticas y han acabado cobrándose millones de vidas humanas.



Hospital de campaña en Kansas (EEUU) durante la gripe de 1918.

Entre Marco Aurelio y Wuhan

La última pandemia, la del coronavirus, apareció en Wuhan en diciembre de 2019, cuando un virus que vivía en los animales saltó de pronto a los humanos, y se extendió por el mundo desde dicha ciudad China.

El covid-19 se ha cobrado ya cerca de 400.000 vidas en todo el mundo y ha afectado a casi 6 millones de personas. Sin embargo, pese a lo dramático de la situación, la historia nos aporta cierta perspectiva a lo que está sucediendo. Pues ha habido otras enfermedades que se han extendido por todo el mundo, cambiando incluso el curso de la historia.

La que cuenta con el dudoso honor de ser la más mortífera es la **peste negra**. Las investigaciones apuntan a que el brote comenzó hacia 1345 en Asia Central y se expandió a través de la Ruta de la Seda por Europa y África, con un

número estimado de muertes de **entre 75 y 200 millones de personas**. El origen de la enfermedad se encontraba en las pulgas de las ratas que se hallaban de manera frecuente en los barcos mercantes.

Por detrás en cuanto a número de muertos, encontramos en **1520**, la **viruela**, que se estima que acabó con la vida de unos **56 millones de personas**. Fue una enfermedad que llegó con la conquista europea del continente americano. Y parece que fue determinante en el hundimiento del imperio azteca.

Sin embargo, la más reciente de las enfermedades con mayor devastación, ha sido la conocida como «*Gripe Española*». Según el Centro de control y prevención de enfermedades de Estados Unidos, «no hay un consenso universal respecto de

(Sigue en la página siguiente)

dónde se originó el virus (aunque ya se detectó en 1917 en EE.UU.) pero se propagó a nivel mundial durante 1918-1919». Se calcula que alrededor de 500 millones de personas o un tercio de la población mundial se infectó con este virus. La cantidad de muertes estimada fue de al menos **50 millones**.

Recibió el nombre de Gripe Española porque eran los diarios de España quienes daban noticias abundantes de la tragedia. Los otros países occidentales ocultaban los muertos, para evitar desmoralizar a sus tropas, que estaban librando la I Guerra Mundial.

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud considera el **VIH/Sida** como un «importante problema de salud mundial». Según este organismo, desde su origen en 1976, la enfermedad ha acabado con **32 millones de vidas**.

Para encontrar otra pandemia de grandes dimensiones hay que remontarse al año **541**, momento del origen de la conocida como **plaga de Justiniano** en memoria del emperador romano y que afectó a Europa, Asia y África. Según las investigaciones, la población mundial perdió **entre 25 y 50 millones de personas**.

Existe consenso en el hecho de que la causa de la plaga fue la peste bubónica y no fue erradi-

cada por completo hasta bien entrado el siglo VIII.

Numerosas fuentes históricas hablan de que la conocida como **peste Antoniana (año 165-180) fue devastadora**. Las estimaciones actuales ascienden a que provocó cinco millones de muertos.

Otras pandemias como la Gripe Rusa, la Gripe de Hong-

encuentra la nuestra, se han mostrado siempre excesivamente confiados en que nuestra medicina occidental mantendría siempre esa barrera protectora infranqueable y esto quizás ha sido nuestro mayor error, al rebajar los niveles de alerta en un mundo totalmente globalizado. No obstante, la clave fundamental que ha

cambiado respecto a la actuación con las epidemias en el pasado es que ya no se actúa dando palos de ciego».

Estos días se ha hecho popular en los medios de comunicación la expresión de lucha contra un *enemigo invisible* —expresión acuñada en su día por un de los mejores historiadores de las epidemias que fue el italiano Carlo Maria Cipolla—. «Enemigo invisible, sí, pero ahora no desconocido» ha matizado el historiador.

De hecho, Betrán ha recordado cómo la ciencia médica a partir de la segunda mitad del siglo XIX, gracias a los avances de científicos como Louis Pasteur o Robert Koch, ha logrado asentar las bases etiológicas de las enfermedades provocadas por bacilos y virus para curar con compuestos químicos y vacunas.

Es cierto que la enfermedad forma parte de la historia de la humanidad, y que estamos ante la última pandemia: la provocada por el Covid-19,



Detalle de «El triunfo de la muerte» (1572). Pieter Brueghel el Viejo

Kong o la Epidemia de Cólera de principios del siglo pasado, también acabaron con la vida de alrededor de un millón de personas cada una de ellas.

Según declaraciones del historiador José Luis Betrán Moya, «hemos tendido a asociar ingenuamente las enfermedades epidémicas con la pobreza mundial sin querer ser conscientes de que esta dialéctica no siempre es así. Tanto los gobiernos como las sociedades occidentales, entre las que se

que nos ha confinado en casa, obligándonos a cambiar nuestro modo de relacionarnos y nuestros hábitos. Pero le hemos plantado cara todos juntos, siendo conscientes de la importancia de tomar medidas de protección en manos y cara para que el virus no se propague.

Es verdad que esta situación ha despertado terrores antiguos y miedo real ante la avalancha de contagios y defunciones, pero es también seguro que hemos actuado de una forma conjunta, coordinada y responsable, tanto en las grandes ciudades como en nuestros pequeños pueblos de la Cepeda donde la incidencia de afectados ha sido mucho menor.

En estos días, ordenar la biblioteca y releer lo que tanto nos apasionó en otro tiempo nos ha ayudado a superar el desasosiego que esta situación nos causa. Y estar juntos para poner freno a este virus que hoy conocemos un poco mejor y al que hemos logrado plantar cara y frenar.

Ahora resta apostar por la investigación, por el refuerzo de la Sanidad Pública, por buscar tratamientos efectivos y por lograr una vacuna eficaz.

*Voy a sentarme junto al río,
y miraré pasar el agua.
Te vi. Ay, de mí. No diré
que no encontré lo que buscaba.*

EUGENIO DE NORA

(Elegía a la belleza exterior)

La pandemia en cifras

Datos al 26 de mayo de 2020

España

Total afectados..... 236.259 personas
Mortalidad..... 26.834 fallecidos

Castila y León

Total afectados..... 25.310 personas
Mortalidad..... 1.991 fallecidos(89% > 80 años)

Provincia de León:

Total afectados..... 3.629 personas
Mortalidad..... 594 fallecidos

ASTORGA Y SU ENTORNO

Total afectados..... 394 personas

En nuestro entorno hay dos zonas sanitarias:

ASTORGA I

Ayuntamientos de Astorga, San Justo de la Vega y Villaobispo de Otero

Mortalidad..... 59 fallecidos

ASTORGA II

Ayuntamientos de Brazuelo, Lucillo, Luyego, Magaz de Cepeda, Quintana del Castillo, Santa Colomba de Somoza, Santiago Millas, Val de San Lorenzo, Valderrey, Villagatón y Villamejil.

Mortalidad..... 10 fallecidos

Unas cifras elevadas de fallecimientos

El número de muertos en estos meses ha sido más elevado de lo habitual. El Sistema de Monitorización de la Mortalidad diaria (MoMo), detecta que en Castilla y León, ha habido 6.016 defunciones entre el 18 de marzo al 27 de abril de 2020, pero se esperaba una media de 2.570. Se registró, por lo tanto, un exceso de 3.446 fallecimientos, lo que supone un 134 por ciento más de lo habitual. El MoMo contabiliza los certificados de defunción de los registros civiles y la media histórica de fallecidos para detectar los picos de mortalidad excepcional.

Otra historia del viejo Reino de León

Entre las brumas de la pandemia del coronavirus —bien parece que Pandora abrió la caja de los truenos— aparece **TIERRA DE LIBERTADES. OTRA HISTORIA DEL VIEJO REINO DE LEÓN** (Ediciones Eolas). Un texto extenso que ha supuesto para el autor varios años de recogida de datos, pues se hallaban dispersos y en algunos casos cargados de opacidad, y de elaboración.

ROGELIO BLANCO

Algunos lectores pudieran ver en este libro, de acuerdo con las noticias, recogida de firmas, declaraciones, manifestaciones y manifiestos emanados en los últimos meses, un oportunismo; mas, no. Como se indicaba, el texto disponía en su creación y confección un recorrido de años. Concretamente arranca en los entornos de la primavera del año 2011. El autor, a la sazón director general del Libro, Archivos y Bibliotecas, y en su octavo año como responsable de la citada Dirección del Ministerio de Cultura, disponía de la competencia de presentar ante la UNESCO propuestas de documentación susceptibles de ser declaradas de interés mundial e ingresar en el programa **Memoria del Mundo** (*Memory of the World*) del citado organismo.

Este programa creado en los primeros años de la década de los noventa del siglo pasado, siendo director general Federico Mayor Zaragoza, tiene como



Rogelio Blanco, autor de «Tierra de libertades»

fin destacar, preservar y difundir los *corpus* documentales, sean nacionales o internacionales, que testifican por su valor excepcional una singularidad declarativa en pro de la humanidad. Se trata de testimonios únicos e hitos que justifican un acontecimiento de relieve y ejemplarizante. Son escasos los conjuntos documentales que han logrado este estatus sobresaliente. En el caso de España, si bien representa el silo archivístico más cuantioso del mundo, solo unos pocos conjuntos documentales o do-



cumentos singulizados han sido declarados. Los primeros fueron el Tratado de Tordesillas y las Capitulaciones de Santa Fe, ambos bajo

la coordinación de quien suscribe, y a partir de este momento cadenciosamente se han ido presentando y declarando otros.

Así, en el año 2011, desde la Dirección General citada se plantea proponer ante el organismo internacional a los Decreta o curiales emanados en las Cortes leonesas de 1188 celebradas en San Isidoro bajo la autoridad del rey Alfonso IX. Este documento testifica la participación del pueblo, junto a la nobleza y al clero, en una Curia Plena o Cortes. Significa la presencia de ciudadanos elegidos (*cives electi*) por las ciudades en unas Cortes que se convierten, por primera vez, en parlamentarias. Además, una lectura atenta de las disposiciones revela una suerte de reconocimientos y derechos para todos los moradores del Reino leonés que de acuerdo con lo que ocurría en el resto de los reinos europeos bien se pueden calificar

de extemporáneos, un avance en derechos a todos los *cives regni* sorprendente.

DECRETA Y CARTA MAGNA

Hasta la fecha de este reconocimiento, julio de 2013, este magno reconocimiento se centraba en la *Carta Magna* firmada por la nobleza, clero y rey ingleses en 1215, 25 años después del acontecimiento leonés. El reconocimiento de los Decreta, pues, significa el desplazamiento de tal símbolo o paradigma democrático, el inglés, a favor del leonés; por otro lado, y de acuerdo con los datos históricos disponibles, el anglosajón no alcanza el estatus democrático toda vez que el pueblo no participa. La UNESCO valora y reconoce esta documentación, los Decreta, y declara un al Reino de León «Cuna del parlamentarismo». De este modo, en 1188 y en León ciudad, se ejemplifica la participación y representación de todos los sectores sociales en el máximo órgano de poder, las Cortes reunidas en auténtica Curia Plena.

Sería prolijo enumerar las desconfianzas en torno al suceso y la documentación leonesa disponible y abundante. La presión anglosajona trató de que no se desbancara su atribuido mito democrático, si bien

varios historiadores del ámbito sajón hacía años que defendían las protodemocráticas cortes leonesas; por otro lado, la pretendida ortodoxia histórica —tanto nacional como internacional— y las pretensiones neonacionalistas tendentes a crear seudohistorias justificadoras de sus ambiciones y otros intereses espurios ocultos pusieron en tela de juicio no solo el acontecimiento sino tam-



Imagen de campesinos trabajando. Códice de Valcavado.

bién la documentación. Gran número de teóricos apuntalaban la idea de la celebración de unas Cortes en la que el rey, aun adolescente (16 años), se vio obligado aceptar, por lo tanto, la situación era forzada y no representativa, libre y democrática. En otro orden, se estableció «una carrera» declarativa para justificar quien llegó primero a la ansiada democracia. No solo

sucedió en Europa, sino y, sobre todo, en Iberia se realzan y ensalzan cortes pretendidamente democráticas en fechas anteriores a las leonesas o se usurpan las propias leonesas castellinizándolas en una entidad que no existía; es decir, creando un inexistente histórico por parte de declarantes sin escrúpulos intelectuales.

Estos sucesos daban a entender la imposibilidad de que, en el Noroeste europeo, en el Finisterre, concretamente en el espacio que ocupaba geográficamente el viejo Reino de León fuera posible tal acción protodemocrática o de democracia temprana. Los cruces de declaraciones, los planteamientos dubitativos y numerosos negacionistas más a las apropiaciones indebidas inducen a quien suscribe a recoger datos, analizar el vaivén y dinámica de un pueblo desde su origen; concretamente a los astures u habitantes del río Ástura (Esla),

pues todos los datos indicaban que asistíamos ante una prolongada y sostenida *damnatio memoriae*, una desmemoria creada y defendida desde intereses memoricidas.

Es difícil entender que un poderoso, en este caso un rey, ceda cuotas de poder, aunque sea joven y en dificultades. En el caso del Reino de León exis-

(Sigue en la página siguiente)

tían abundantes precedentes de participación colectiva en la toma de decisiones. La información arqueológica y epigráfica aportan datos del *modus vivendi et operandi* de las tribus astures. Los historiadores grecorromanos y otros informantes de la conquista romana refieren cómo era el pueblo astur. Debemos recordar que uno de los primeros espacios que tratan de ocupar Roma, 250 años a. de Cristo, es Iberia; pero, también fue el último espacio en dominar. Los pueblos del Noroeste, cántabros y astures, ofrecieron fuerte resistencia hasta el año 19 a. de Cristo. Todas las fuentes testimonian el amor a la independencia y a la libertad. Estos pueblos lucharon contra el invasor hasta las últimas consecuencias.

Posteriormente, tras la invasión de los bárbaros, ni los suevos largamente asentados, ni el dominio de los visigodos fue total. La referida unificación ibérica de Leovigildo quedó mutilada en las tierras del Norte. No es preciso recordarnos que la reunificación cristiana del territorio peninsular, conocida como «reconquista», se inicia en tierras de los astures. Por lo tanto, un rizoma de libertad e independencia cruza secularmente la historia del reino leonés. Las asambleas de los habitantes de las riberas del río Ástura (Esla), los astures trasmontanos y cismontanos, los *concilium vecinorum* (concejos) que refiere en San Isidoro la época de los visigodos son

precedentes que se ensartan en las Cartas Puebla o Cartas de repoblación que otorgan los reyes leoneses en la medida que se recuperan territorios en dirección al Sur; por ejemplo, Villagatón. En el Reino de León, a diferencia de otros peninsulares y europeos, se desarrolla, comparativamente, un feudalismo muy débil. Los nobles del reino, seglares o clérigos, han de ceder con frecuencia otorgamientos a las aldeas. Los archivos, con contenido leonés, de la época acreditan numerosos micropleitos por los que los *humilleros* o gente menuda osan pleitear con los grandes magnates; aún más, en la catedral de León se establece, en su pórtico, un punto encuentro para los pleitos, el *Locus Apellationis*, cuyo lema, *justicia est univique dare quod suum est*, define su función: hacer justicia, y unos destinatarios: todos los moradores del Reino.

FUEROS PARA TODOS

Es fácil comprender que en este vaivén de fuerzas los poderosos aspiraban de continuo ampliar sus espacios, pero los débiles disponían de instrumentos que los limitaban. De este modo, es fácil entender que en el año 1017 el rey Alfonso V otorgara fueros al Reino y a la ciudad de León. Fueros destinados a todos los habitantes que garantizaban libertades, justicia, aforamientos, defensa de la propiedad privada, de la casa y de la vida, etc. Una sin-

gularidad de la época que este rey y sucesores extendieron a numerosas ciudades desde Galicia y Asturias hasta Portugal y Extremadura. Concretamente en la demarcación que responde a la actual provincia de León se otorgaron 133 fueros; es decir, como refiere de algún historiador y de modo comparativo frente al reino próximo de Castilla pero que se podría ampliar



Dos páginas del Fuero de León, dictado en 1017 por Alfonso V, garantía de las libertades y la Justicia.

a otros reinos peninsulares y europeos, mientras habitantes de estos reinos eran pecheros, los del reino de León eran foreros. Unos estaban sujetos a impuestos y dependencias, otros gozaban de ciertas garantías. De este modo, y tras este *continuum* histórico brevemente expresado se puede comprender que lo sucedido en 1188 es un relato de continuidad, pues en el Reino de León existía una tradición de concesiones que arranca desde los inicios de las

tribus astures; por lo tanto, lo sucedido en 1188 se halla lejos de la casualidad.

Desde esta perspectiva el autor plantea la obra, como un intento demostrativo de un existente histórico ocultado u olvidado; aún más, realiza una mirada transversal y desde el presente en la que se pondera a la democracia como el modelo de convivencia más natural

vo de la Península: más de 500 años, desde el año 717 al 1230. En este viejo Reino, a diferencia de otros, hubo asambleas, concejos, fueros, decreta, leyes, etc., razón por la que el autor se atrevió a nominarlo *Tierra de libertades* si bien, se itera, que en todo momento la pulsión ente poderosos y humildes, ricos y pobres, se establece una dinámica de vaivenes y una dialéctica de ocupación de espacios, de dominio.

Tras la unión de los reinos de León y Castilla, bajo el rey Fernando III de León el Reino leonés lentamente deja de tener presencia. La concitación de diversos intereses, sobre todo eclesiásticos, lentamente lo van aminorando; no obstante, prosiguieron los concejos, la Justicia y las Cortes separadas, al mismo tiempo se desarrollan las Hermandades para defenderse de los abusos de los poderosos que perduran con organización propia hasta la llegada de la administración tendente a la centralización de los Reyes Católicos y lograda durante el absolutismo de los Austrias. Ha de recordarse que durante largos periodos la organización social y política discurría en torno a los municipios, de ahí la fortaleza de los Concejos y Hermandades; es decir, de la administración propia, participativa y de proximidad.

Quizá la última gran manifestación de lucha por la libertad fue la de los Comuneros, pero incluso en este caso, también, el protagonismo histó-

co se ha centrado en el territorio castellano. Los comuneros leoneses, numerosos y activos frente al poder de los flamencos, han quedado ocultos. La victoria definitiva de las tropas realistas en Villalar hunde las aspiraciones de control a la nueva dinastía y, para mayor ironía, la moderna administración de Castilla y León la fijan como día conmemorativo de la forzada Autonomía.

EL REINO OCULTADO

El viejo Reino de León durante la dinastía de los Austrias pierde vigencia y queda agazapado tras el protagonismo de regiones próximas. Las crónicas, leyendas, sucesos, historias, etc., parece que sucede en siempre en otros lugares; incluso las propias leonesas se trasladan, se apropian y pierden hasta la apelación era singulariza. Gran número de acontecimientos y de personajes leoneses se nominan castellanos. La sucesión numérica de los reyes leoneses se adultera sin pudor y, actualmente, sigue sin corregirse. Incluso la nominación Castilla y León predomina en el orden de un reino, el castellano, que no logró el centenar de años y germinado en otro, el Reino leonés, con más de 500 años.

La lógica cronológica y de origen bien debiera alterar, por respeto de maternidad y de historia, el orden nominal. Tampoco se ha corregido y per-

(Sigue en la página siguiente)

siste la nominación de Castilla y León; menos mal, que aún se mantiene una «y» copulativa, más con frecuencia a responsables sociales y políticos o profesionales de la comunicación se les oye nominar con la pérdida de la conjunción y en algunos casos, aun aludiendo a todo el territorio autonómico, solo con el nombre dominante.

LA IDENTIDAD PERDIDA

Este ejemplo actual señala la fortaleza y pérdida de identidad que una región, como se ha señalado, matricial de la formación del estado actual hispano, que una región que arranca defendiendo modos de vida y de libertades frente a los invasores, con historia, con cultura y lenguas propias. En el viejo Reino de León convivieron varias lenguas: latín, gallego, castellano y leonés; de igual modo varios pueblos y rito religioso propio, el mozárabe. Nada queda del rito, excepto unos conatos conmemorativos en Toledo; la lengua leonesa se diluye durante siglos y logra escasa presencia; la reclamación de administración propia autonómica ni se atiende ni se oye. Así se llega al siglo XXI una vez superados los oscuros, para el territorio leonés, siglos XV, XVI, XVII y XVIII. Durante estos siglos se pueden destacar nombres singulares, mas no hechos o sucesos protagonizados signi-

ficativamente por los leoneses.

Alcanzado el siglo XIX, León nuevamente se presencia con actuaciones colectivas y con personajes señalados. A finales de abril de 1808, antecediendo al 2 de mayo madrileño, los leoneses se alzan contra el invasor francés. Numerosas son las hazañas de los leoneses durante la Guerra de la Independencia, así como la resistencia heroica de Astorga o la victoria sobre los napoleónicos en la no siempre bien reconocida batalla de Cogorderos, que supuso un



León alado, detalle del Beato de Escalada, de mediados del siglo X, actualmente en una institución de Nueva York

traspies estratégico y dramático para los intereses franceses.

Durante este dramático período la provincia fue un campo de operaciones y de tránsito de tropas que ejercieron el pillaje sobre las aldeas sin escrúpulos; por ejemplo, las tropas, en este caso, de los aliados ingleses además de las francesas. Por otra parte, ha de seña-

larse las figuras de «leoneses» adoptivos en las Cortes de Cádiz. Con luz propia sobresale la figura del chantre de Villafranca, Muñoz Torrerros, el defensor de la soberanía del pueblo en la Constitución del doceañista. También es preciso recordar las figuras de Santocildes, Porlier, Rodríguez Padrón, el cura Posse o Sosa, por ejemplo; pero, sobre todo, la actuación anónima del pueblo apoyando la guerrilla, la defensa de Astorga o el abastecimiento a las tropas en la batalla de Cogorderos.

Como se indicaba, el siglo XIX leonés aportó personajes, con frecuencia heterodoxos, que bregaron por la libertad, modelos ejemplarizantes, en este orden. Citemos algunos nombres además de los señalados: Ordax Ave-cilla, Fernando Castro, Lázaro Bardón, Sierra-Pambley, la familia Azcárate —en la que destaca Gumersindo—, etc.

Pero también en este siglo en el espacio leonés se activa la masonería y, sobre todo, el movimiento obrero —tanto en la minería como la construcción—, así como la formación de partidos políticos y sindicatos. Significativa fue la huelga de los panaderos de Astorga, por ejemplo. De igual modo, es preciso destacar las protestas del presidente de la Diputación leonesa durante la I República en contra del proyecto de fusión de León en Castilla.

La tierra de los Concejos

En el siglo XX León retoma cierto protagonismo en pro de derechos de expresión y de libertad mediante numerosas manifestaciones y movimientos: minería, agricultura, proautonomía propia, estudiantil, etc., a la vez que el elenco de nombres propios es cuantioso.

Llegados al final del siglo XX e inicios del XXI nuevamente aparecen brumas: desertización demográfica tras el envejecimiento poblacional y migración, caída de los indicadores económicos, deslocalizaciones de empresas y servicios, subyugación al centralismo castellano y demás males ya propalados.

Desgraciadamente en este contexto se sitúa La Cepeda, tierra que, junto a otras, inició el siglo XX como «Tierra de lobos» y se enfrenta al XXI como «Tierra olvidada». La falta de empleo, el envejecimiento y huida demográfica, la falta de infraestructuras y planes de desarrollo, y una vez más se invoca el etcétera, hacen que las brumas descendan sobre la provincia y sobre esta comarca.

Es difícil comprender el trato que se otorga a esta provincia y a esta comarca. Espacios histó-

ricamente generosos con el resto España. Espacios donantes de materias primas, hídricas, energéticas, agropecuarias y, sobre todo, humanas. De León y de esta comarca, la Cepeda, ha salido riqueza y personas laboriosas. En estas tierras, «Cuna del parlamentarismo», nació una democracia temprana. Es

este territorio pende, tal como señalan los indicadores tozudamente, curvas descendentes sociales y económicas. Se trata con tacañería democrática, pues no se la deja hablar, y sin planes serios de desarrollo, aunque se formalicen «mesas de...», pues carecen de proyecto creíble y de presupuesto (hasta la fecha).

Así, resulta inexplicable que en la tierra germinal de la democracia no se permita a los leoneses decir su propia palabra, decidir su futuro dentro del orden constitucional, europeo y español.

Los robles, árbol emblemático leonés, crecen y se amusan, pero bajo sus ramas persiste el urogallo y sobre ellas trina el ruiseñor. Esta tierra es pertinaz y como en otras ocasiones volverá a diseñar su porvenir en progreso y en libertad. «Cuando abunda el peligro, crece la esperanza» (Hölderlin). Valga. Y desde la humildad es lo pretendido por el autor de *Tierra de libertades*; un

ensayo del que espera sea también germinal y provocador de otros en pro de la libertad y del progreso toda vez que en esta tierra han germinado leoneses-guía que señalan el camino. Descúbranse, sean nómimos o anónimos, y sus mensajes y compromisos avivados.



El rey Alfonso IX, primer monarca que convocó en la Historia a los ciudadanos en su labor de gobierno.

la tierra de los Concejos, de la participación directa de la ciudadanía en la toma de decisiones, de modo democrático más característico y perfecto.

Así, pues, es difícil de explicar cómo en el momento de mayor desarrollo económico y social de España en su historia sobre

Hasta siempre, padre

SANTIAGO ALVAREZ FERNÁNDEZ

Padre ha muerto. A sus 93 años, ese bicho, como él lo llamaba, se lo ha llevado por delante.

Naciste en Sueros de Cepeda en 1927, un pequeño pueblo de León, en una humilde casa con patio, sin electricidad ni agua corriente, de extensa familia de labradores, el primogénito de ocho hermanos, cinco hombres y tres mujeres, hijo de una señora Bárbara y de un Antolín republicano. Leonés hasta la médula, formaste parte del denominado éxodo rural de los 70, en el que millones de emigrantes españoles abandonaron definitivamente el campo para dirigirse a las ciudades y emprender así una nueva vida de oportunidades, un porvenir para sus hijos.

Asturiano de adopción, ¡que ye, oh!, recalaste en Gijón, ciudad a la que arriban los barcos, en la que habitaste durante 46 años descontando las vacaciones de verano, Semana Santa y alguna Navidad en Vega de Magaz, donde acudíamos la familia entera en aquel mil quinientos supersónico a través del puerto de Pajares.

Una víctima más de este desaguado, tiempos cuasi apocalípticos, de incertidumbre. Un caso más de esos que se recuentan por cientos desde



Amando Álvarez Cabeza

hace semanas, día tras día, sin descanso, entre bombardeo y bombardeo de los medios de comunicación. Una víctima más de las residencias de mayores, ancianos, viejos, tercera edad o como quiera que se llame a esta generación que sobrevivió a la República, a la Guerra Civil, a la postguerra, al franquismo, a la transición y a la democracia, y que luchó incasablemente por sacar adelante a los del *baby boom*, familias numerosas con cartilla, en aquellos momentos también difíciles, en blanco y negro, del ladrillo caliente en los pies, del llar, la cocina de leña y carbón, del orinal bajo el catre, sin televisión... Esa que tanto degustaste, ya en tiempos modernos, tumbado en tu colchón: *Saber y ganar*, las noticias, el fútbol o las películas del oeste en la TPA. Y por

supuesto, sin redes sociales. La generación del filandón, la sembrera, el carro y los bueyes, la vertedera, el pan de verdad, la matanza...

Una generación que también se sacrificó en la última crisis de 2007 ayudando a mantener vivos a sus hijos sin trabajo, desahuciados, con sus pensiones y ahorros, también al país, y atendiendo de paso a los nietos. Y no sólo eso, sino que tú, Amando (gerundio del verbo amar, a tu manera), un marino de tierra adentro, sobreviviste también al naufragio de un superpetrolero que se incendió y se hundió en las costas de Sudáfrica. Y a la pérdida de un hijo, a la de tu mujer, a la de alguno de tus hermanos y a la guerra que te dimos... Después de 29 años de radiotelegrafista navegando por medio mundo y enviando miles de mensajes en lenguaje morse, breves, pero cargados de significado y emociones, te prejubilaste temprano, después del accidente, con marcapasos y todo, para que el corazón no se parase nunca, siempre a buen ritmo.

A partir de entonces dedicaste tu vida a estudiar las tradiciones y la cultura popular leonesas y cepedanas, la música y el baile tradicional, la etnografía, la vida en el campo, recuerdos de la infancia y la juventud, historias de abuelos,



Un cepedano en la Marina Mercante. Amando Álvarez Cabeza, de uniforme, en la cubierta de popa de uno de los buques en que navegó.

tradición oral... Y entre conferencias, encuentros, talleres y jornadas culturales se fue fraguando el *Vocabulario de la Cepeda*, en aquella época de transición entre las máquinas de escribir y los primeros ordenadores, libro que llegaste a presentar engalanado en la Casa de León de Madrid.

Una Casa de León, en este caso en Gijón, que se convirtió

en tu segunda casa, donde disfrutabas jugando al mus (eso, sí, sin apostar y sin discutir) y charlabas con gentes del Páramo, de la Maragatería, de la ribera del Órbigo o de Riaño, e incluso con algún asturiano despistado que también había encontrado una cálida acogida entre los cazurros. Los pendones, el botillo y el cocido maragato se convirtie-

ron en citas imprescindibles cada año, en el que la prole arropaba al patriarca, todo regado con vino de las Tierras de León y adornado con una exquisita cecina y pimientos bercianos. Pasado el invierno, comenzaban tus escapadas para preparar el terreno de tu finca de Sueros, aferrándote a otra de tus pasiones de jubilado: la huerta tradicional, esa que abastece de calabacines, pimientos, tomates, lechugas, patatas, cebollas y un sinfín más de productos locales y de temporada.

Has vivido casi un siglo y en general has gozado de buena salud, de eso no hay queja. Pero no es justo que la vida te lleve en una situación tan complicada y de esta manera, sin poder despedirnos ni arroparte en condiciones, sin poder abrazarte, acompañarte. A pesar de ello, estamos contigo desde el corazón, con toda el alma, y deseamos que descanses en paz, que siempre te recordaremos. Agradecemos infinitamente que tanto tú como mamá nos hayáis traído al mundo y que os hayáis dejado la piel para sacarnos adelante, de la mejor manera que sabíais, y huelga decir que os quisimos, os queremos y os queremos siempre.



Nieve en Abano

A Amando Álvarez Cabeza

La nieve se acomoda en los tejados.
Hoy blanco es el silencio. Árboles muertos
reconducen la luz, Sobre los huertos,
se dibujan los surcos apretados.

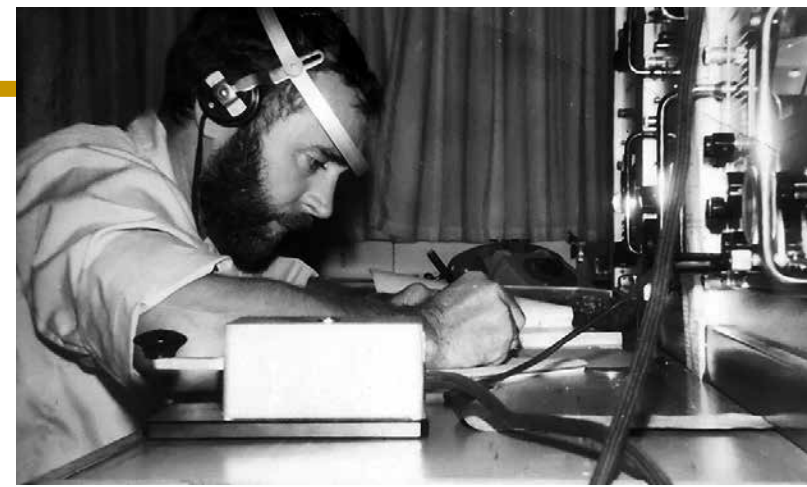
Quiero escribir mis pasos con el frío
que aún frecuenta las hojas de los robles.
En la pared del este, sombras nobles
describen un pasado que no es mío.

Escucho esta blancura, se alza dentro;
es mucho más que el fuego que me hiela,
más allá de la dicha de este encuentro.

Dejo la huella triste de mi suela,
gris, nada, una labranza descosida.
Crece a mi alrededor la nieve herida.

Angel Casado

Foto CELIA ARIAS



*Amando Álvarez Cabeza
desarrollando su trabajo ante
los paneles de su equipo de
radiotelegrafista.*

Navegante de tierra y mar

TOMÁS ÁLVAREZ

A mante de la tierra
que le vio nacer,
con un carácter
crítico e indepen-
diente, siempre interesado en
el mundo de la cultura y las
tradiciones, Amando Álvarez
Cabeza ha sido un personaje
importante para la vida de la
Cepeda. Este año nos ha deja-
do, a los 93 años de edad.

Amando nació en Sueros en
1927 y tuvo una infancia muy
vinculada al trabajo, por ser
primogénito de una familia
numerosa.

Estudió sus primeras letras
en Sueros y también estuvo
algún tiempo en la Funda-
ción Sierra Pambley, pero la
circunstancia de ser el mayor
de ocho hermanos le obligó a
dedicarse por entero, desde los
doce años, a la labranza.

Merced al esfuerzo familiar
y a su obsesión por aprender,
pudo reiniciar estudios a los
18 años e hizo el bachiller en
Astorga. Tras la mili, donde
fue cabo primero de Transmi-
siones, en Zaragoza, retornó

a casa y trabajó de jornalero
hasta se fue a Madrid, don-
de obtuvo el título oficial de
Radiotelegrafista en la Escuela
de Telecomunicación. Asistió
también a cursos de Capacita-
ción Social, que le dieron una
mayor formación cultural.

Por su conocimiento como
radiotelegrafista se enroló
en la marina mercante nave-
gando por los océanos en un
buque de carga general. Dejó
la marina después de un nau-
fragio en la costa sudafricana.

Casado y residente en Gi-
jón, Amando mantuvo lazos
con sus paisanos y familiares
leoneses, especialmente en
Vega de Magaz y Sueros. Muy
interesado en la lengua y las
tradiciones autóctonas, apoyó
las primeras jornadas cultura-
les cepedanas, y otras iniciati-
vas culturales.

Escribió un **Vocabulario de
La Cepeda** otro libro titulado
Del Castellano al cepedano y
mantuvo colaboraciones pe-
riodísticas en diversos medios
de comunicación. Escribió,
asimismo, en libros de la Aso-
ciación Cultural Rey Ordo-

ño, como de **La Cepeda y su
dialecto, La Cepeda en blanco
y negro y Rutas de la Cepeda**.
Colaboró habitualmente tam-
bién en **Versos a Oliegos**.

En los tiempos en que nació
la Asociación Cultural Rey Or-
doño I tuve el gusto de viajar
con él a diversos puntos de la
comarca y conversar sobre la
realidad cepedana. El siempre
apoyó nuestro trabajo, situan-
do a la cultura de la comarca
por encima de cualquier tipo
de localismos y personalismos.
Fruto de ello fue su colabora-
ción en distintas publicaciones
de la Asociación, mientras
estuvo activo.

La noticia, conocida a través
de un amigo común, Ricardo
Magaz, es de las que causan
dolor y a la vez reavivan bue-
nos recuerdos, porque Aman-
do, con su ironía, su «retran-
ca», era un personaje audaz
y autodidacta, admirable por
su amor a la tierra que le vio
nacer.

La Cepeda le debe sincera
gratitud por su esfuerzo y cari-
ño. Descanse en paz.



Imagen grupal de mozos de Sueros. La flecha señala a Amando, quien tiene a su derecha a su amigo Gumersindo.

Un cepedano que amó a su tierra

RICARDO MAGAZ

La pandemia de coronavirus se llevó en abril a Amando Álvarez Cabeza a los 93 años. Nacido en Sueros de Cepeda en el seno de una familia numerosa, en su juventud emigró, se hizo radiotelegrafista, se enroló en la marina mercante y recorrió el mundo durante décadas. Cuando regresaba de las travesías a Gijón, donde vivía, tornaba la vista rápidamente hacia la cuna familiar.

Amando no dejó de ser toda su vida un confederado de lo leonés y lo cepedano. Lo testimonian sus libros y sus artículos publicados en *El Faro Astorgano*, en *Diario de León*, en *La Voz de La Cepeda*, en *El Comercio...* y otros muchos medios. También su compromiso con la Casa de León en Asturias, «con sede en Gijón», como le gustaba matizar.

Amando era un hombre culto que no alardeaba de su

bagaje. Al contrario. Fue un cepedano clásico: rectitud, sobriedad, laboriosidad y palabra empeñada. A lo largo de su carrera impulsó infinidad de actividades culturales, en Sueros, en Vega de Magaz y en toda la comarca. A mediados de la década de los 90, puso en marcha con otros entusiastas los **Encuentros de Escritores y Artistas Cepedanos**, que vendrían a ser el prólogo de lo que luego se bautizó como «movimiento cultural cepedano».

La bibliografía de Amando Álvarez Cabeza se centró especialmente en la lengua y las tradiciones. Una de sus obras más ingentes es el diccionario *De castellano a cepedano*. Un indesmayable trabajo de campo en el que el autor recabó, durante años, más de 13.000 voces de *fala* cepedana, precedidas por sus homónimas en castellano, a las que aportó sinónimos, ejemplos enriquecedores y expresiones cotidianas.

En las librerías tiene Amando otros volúmenes como *Vo-*

cabulario de La Cepeda, que vio la luz en 1994; *La Cepeda y su dialecto*, editado en 2004 junto a Antonio García, Sindo Cabezas, Rogelio Blanco y Eugenio de Nora, entre otros autores, promovido por la Asociación Rey Ordoño I, con apoyo del Instituto Cepedano de Cultura; o las obras corales *Recorridos por la Cepeda y El aroma del viento*, impulsadas por la Asociación Rey Ordoño.

Al tiempo, Amando dejó su firma en las ediciones anuales de *Versos a Oliegos*, la aldea a la que le profesaba un cariño especial porque conocía a todos y cada uno de los vecinos que en 1945 tuvieron que partir a la diáspora para que las aguas del pantano de Villameca no les ahogaran.

Amando Álvarez Cabezas (Sueros de Cepeda, 1927—Gijón, 20 de abril de 2020) fue un hombre honesto que amó a su tierra y luchó por ella. Recordar es vivir dos veces; estarás por siempre en nuestros corazones, querido amigo.

A mi paisano

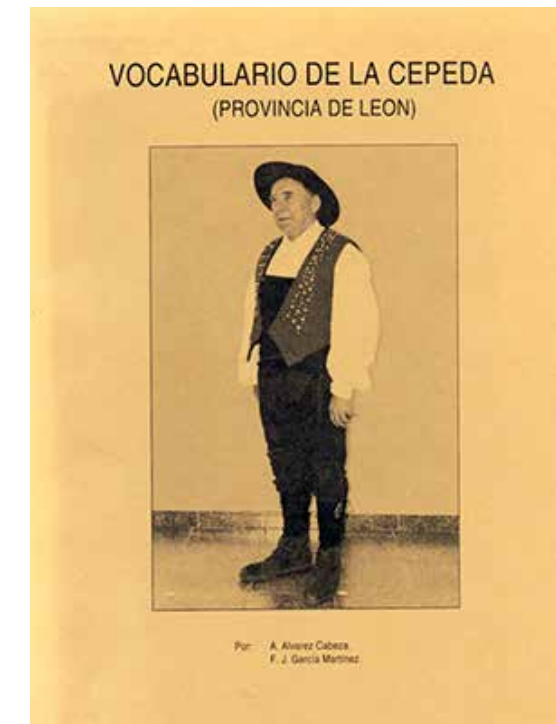
IGNACIO REDONDO CASTILLO

Estimado paisano Amando:

Te escribo estas letras para contarte como seguimos por aquí. Algo ha mejorado la situación pero sigue chungu. Yo, que he sido cazador, recuerdo cuando empezó la pandemia de la mixomatosis en los conejos y solo el tiempo fue capaz de ir mitigando el mal, aunque después de la primera vez, vinieron varias oleadas y todavía, de vez en cuando, reaparece y hace daño. No sé lo que pensarán los conejos de lo nuestro.

Esto es un *andancio* pero muy *turrión* y muy *rebezo*. A ver si aprendemos algo de este confinamiento. De momento seguimos atados al *presel* como la *bardina* de mi padre que había que *acortiarle* la atadura porque se había *avezao* a *encorniar*. Si seguimos así acabaremos todos *medorros*, aunque espero que esto pase y todo vuelva a *ruchar*, como siempre.

Bueno, lo que quería decirte es que me acuerdo de cuando yo era un niño y tú venías al pueblo. Había oído hablar de ti y, en aquel entonces, a los rapaces, cuando nos decían que tú eras marino, para nosotros era como si hoy le dijeran a los niños que alguien es astronauta.



Portada de uno de los libros de Amando.

Conocí muy bien a tu padre, Antolín, a tu madre, Bárbara, y a todos tus hermanos y fui muchas veces *ancá* vuestra a buscar la leche para Dionisia donde siempre tenía que esperar a que tu madre acabara de *muñir*. Me acuerdo la envidia que me daba entrar en vuestra casa por el bullicio que teníais entre tantos hermanos que contrastaba con el silencio de la mía, donde era yo solo.

Tengo como oro en paño tu diccionario, **Vocabulario de La Cepeda**, que tuviste el detalle de dedicarme y en muchas ocasiones lo he consultado, pues me pasa como a ti, tengo pasión por nuestras costumbres y por las palabras

que usaban, habitualmente, nuestros antepasados.

Comparto contigo la incredulidad de lo que hacen con el agua del pantano de Villagatón, pero que no te extrañe, todavía es peor lo que siguen haciendo con la de Riaño.

Últimamente se oyen voces, muy cualificadas, que claman contra el abandono y declive económico, tan grande, de esta provincia, pero siento decirte que todo quedará

en eso, pues algunos políticos han convocado mesas para el futuro de León y como bien sabes esto equivale a que todo siga igual. La provincia seguirá lo mismo, despoblándose, arruinada y medio *enturada* en el *tollo* como si le hubiera *dao* un *paralís*. Mientras en la Comunidad, los otros, mejorando notablemente. Así que mientras nosotros hacemos *ajagüeiros*, otros *apañan*. Nos tienen *acambonaus*.

Siento no darte mejores noticias pero esto está así. Si ves a Arranque, el de Quintanilla, dale un abrazo de mi parte. Y no *alcuentro* más que decirte. Que te vaiga bien.

Sueros de Cepeda, mayo de 2020

Noventa años de amistad

GUMERSINDO GARCÍA CABEZA, SINDO

Querido Amando:

Sabes que pensábamos reunimos este verano en Gijón y ocupar todo un día para felicitarnos y recordar nuestras largas vidas con satisfacción y orgullo por haber superado en más de noventa años nuestra **amistad** tan íntima, en la que compartimos tantas experiencias buenas y tantas anécdotas en nuestra temprana juventud como rodando en bicicleta desde el Páramo a la Ribera de Órbigo en que tú tan amablemente me acompañabas.

Antes habíamos compartido la escuela primaria y desde allí pasamos al colegio privado de Sierra y Pambley, desde donde cada uno tomamos nuestra determinación distinta después de tantos ratos juntos y felices. Tú tendrías que revalidar y seguir el Bachiller oficial para la oposición a la Marina Mercante de radiotelegrafista; yo seguiría en el mismo colegio y en los negocios de mis padres.

Pero como siempre, también nos ocurrieron cosas desagradables y graves. En nuestro caso me quiero referir primero al naufragio del petrolero en que navegabas y que superaste con gran responsabilidad en el puesto importante que ocupabas en aquel *Castillo de Bellver*, de trescientas mil



En la imagen Amando, al lado de su hija Elisa, y otros amigos.

toneladas, solicitando auxilio ante la tempestad y sobre todo del trágico accidente en el mismo barco tan enorme en que quedó partido en dos. Fue aquella noche tan dura del 5 de agosto de 1983 frente a las costas africanas de Namibia y ningún navío podía acercarse debido al temporal. Mientras, ¡tú, solo ante el peligro! resolviste telegráficamente la situación hasta conseguir ser rescatado por un helicóptero, aunque a cambio de romperte una costilla... Todo ello tras informar desde tu estación a la costa española de la causa de abandono y ver que no quedaba nadie en cubierta. El capitán se había lanzado a un bote con la tripulación... y para qué voy a seguir ¡Amigo Amando!

Yo también sufrí graves momentos, como cuando viajé a Sudamérica para pasar luego a San Luis de Potosí, en México, invitado o más bien animado por Marcelino, nuestro común amigo y compañero de la niñez, misionero redentorista en aquel país, con el que no había relaciones diplomáticas. Fue en ese tiempo cuando perdí a mi madre sin poder verla ni besarla: yo solo visitando aquel país del Amazonas y a ocho mil kilómetros sin conocidos, ni teléfonos mientras preparaba el regreso a nuestra tierra con esa gravedad y estado de no encontrar a mi madre... Y aquello que fue tan tremendo, querido Amando... Cosas que no se pueden olvidar.

Sin embargo, si quiero recor-

dar con todo cariño, la última etapa de nuestra jubilación, que compartíamos los dos en esa preciosa ciudad de Gijón donde nos dejaste... Tú en la residencia y yo, de vacaciones todos los años con mi familia. Aquellos continuos paseos por su hermosa playa de San Lorenzo donde teníamos ambos domicilio, yo de verano, degustando a veces juntos el pote asturiano en «La Berciana» vecina de ambos. Allí nos gustaba hablar de nuestra querida tierra y de nuestro amado *llionés* de Bardón, que nos apasionaba a los dos y del que tuviste el acierto de confeccionar tan amplio e interesante vocabulario. Un libro que recomiendo al que no lo conozca y que como bien sabes, guardo con todo cariño. En largas conversaciones siempre lo comentábamos con esa gran afición que nos caracterizaba. Yo, a instancias y

solicitud del Centro Astorgano Marcelo Macías y monseñor Augusto Quintana, común amigo nuestro, publiqué un pequeño libro, también en *llionés* y de no muy fina literatura, que patrocinó y costeó el Centro; trataba más bien de la fonética del lenguaje, de reflejar su morfología, cómo es el motivo, cómo sus elementos fónicos. Quizás la transcripción que aquí utilizo no sea lo más correcto para transmitir el acento y expresión, pero carecemos de una gramática propia y es complicado, aunque dicho Centro lo reconociera positivo. Quise también acercarme a ese «monumento» insigne de Bardón en sus *Cuentos en Dialecto Leonés* no superado todavía.

Últimamente te acompañé alguna vez en esa gran residencia de Somió, Plaza Real, donde siempre me atendieron con tanta amabilidad en

las visitas y conferencias casi diarias que nos confortaban a los dos, con tan buenas vistas contemplando desde arriba los dos interesantes panorámicas como la playa, el parque de Isabel la Católica donde tanto correamos con los niños sobre todo yo, porque eran más pequeños...

¡Hasta pronto! pues, Amando; pronto, sí. Pero no será llorando aunque tampoco con alegría; será, repito, con entereza, orgullo y satisfacción. No soy Matusalén y será en la eternidad... Hoy, sintiéndome con espíritu de poeta y en memoria del gran Bécquer (aunque por esta vez sea parafraseando el final de su poema), no puedo por menos que escribir: ¡Dios mío!, ¡Dios mío!, ¡qué solos se quedan... los vivos.

Un fuerte abrazo.

León, abril del 2020



Amando sobrevivió a la tragedia del superpetrolero «Castillo de Bellver», en el que era radiotelegrafista, y que aparece en la foto envuelto en llamas y ya a punto de partirse en dos frente a las costas de África en el Atlántico sur.



Canción del desterrado

¡Ah del pobre esclavo del metal,
que vive sin ver la primavera!
Ignorante del olor de la retama
Y el color que inunda la pradera.

¡Ah del que marcha en pos de la quimera,
dejando solo el jardín que fue su cuna
y, amarrado a la urbe carcelera,
cree, iluso, que ha alcanzado la fortuna!

¡Pobre buscador de fantasmas y oropeles
que, encerrada su mirada entre anteojeras,
desgrana ignaro el rosario de los días
sin sentir el latir de la Cepeda!

Ángeles Redondo

Fotos tomadas por Tomás Álvarez en los campos
de La Cepeda durante esta primavera.

